★Colaborador

de la semana:





Ana María Giraldo Martínez





Desde niña se ha caracterizado por su responsabilidad. Cuando apenas tenía 14 años de edad, rellenaba piernas, brazos y cuerpos de muñecos en una fábrica de peluches, para ganarse algunos pesos.

Gracias a su disciplina y a los excelentes resultados académicos fue becada cuando estudiaba en el Colegio San José de Armenia. Una vez graduada, y sin cumplir aún la mayoría de edad, se vinculó a una oficina de abogados, lugar en el que tuvo su primer encuentro con el Derecho al llevar las tutelas a los juzgados. Luego, haciendo un gran esfuerzo económico, tomó la decisión de ingresar a la Universidad la Gran Colombia de Armenia. Una vez se graduó, y sin saber que más tarde haría parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), se especializó en Derecho de Familia y hace dos años culminó otros estudios en Alta Gerencia.

Con Henry, su esposo, y Mariana, una chiquita de 9 años, tiene una familia feliz con la que disfruta del tiempo libre los fines de semana, de la comida italiana y cuando de pasear se trata, el mar los atrapa, descansa y se relaja.

Para su esposo y su hija, quienes son su motor y razón de vivir, ella es impecable, alegre, centrada, organizada y la mejor educadora. Además, tiene "el secreto del sabor" cuando dedica su tiempo para preparar platos típicos tradicionales.

Ser funcionaria del ICBF es una meta cumplida. Hace 8 años llegó como contratista para Servicios y Atención y vivió inolvidables momentos y grandes satisfacciones al colaborarles a los ciudadanos. Como buena docente, no pierde oportunidad para asesorar, aconsejar y orientar, funciones que se triplican en la Coordinación del Grupo Jurídico.